

PARICIO AUCEJO, Pedro: *UNIÓN EUROPEA Y SOCIEDAD CIVIL*. Universidad Cardenal Herrera-CEU, Valencia, 2002. 311 páginas.

La dinámica actual de las relaciones internacionales pone de manifiesto la cada vez menor influencia de las sociedades y de los individuos frente a la preponderancia del poder en sus diversas formas de ejercicio. En el caso de la integración europea, la distancia, la indiferencia y la incredulidad de los ciudadanos comunitarios evidencian la preocupación de éstos sobre la forma en que se están manejando sus asuntos. El vértigo de millones de europeos ignorantes de su futuro está justificado, y este fenómeno se está contagiando a ciertas capas de la clase política.

Partiendo de tal situación, Pedro Paricio Aucejo sostiene, en su libro *Unión Europea y sociedad civil*, que, aun cuando en la resolución de las dificultades que presenta el panorama comunitario deberán intervenir fundamentalmente las instituciones, una buena parte de su éxito tendrá que depender también de su sociedad civil. El progreso obtenido hasta ahora en la Europa Comunitaria sólo podrá proseguir eficazmente y alcanzar su realización plena si cuenta con la aceptación y la solidaria participación de su ciudadanía. Para el autor ésta es la cuestión fundamental del proyecto de integración en la actualidad.

Averiguar el grado de intervención de la sociedad civil en el proceso de la construcción europea y sus posibilidades de participación en el futuro constituye el objetivo último marcado en esta obra. Para la concreción de dicho cometido, después de analizar los aspectos más problemáticos que presenta la noción de sociedad civil, así como la original organización política que caracteriza a la Unión, el autor —doctor en Ciencias Políticas— centra su análisis en la incidencia de los distintos procesos de representación y participación de la sociedad civil europea en cuatro ámbitos esenciales de la vida comunitaria: el de su legitimidad democrática, el de sus desafíos económicos, el de sus retos sociales y el de su proyecto político.

De todo ello, y tras mostrar la insuficiencia de la actitud sostenida hasta el momento en este sentido, se concluye la necesidad de que la sociedad civil europea

actúe en el futuro con verdadero protagonismo en la tarea de hacer de la Unión una auténtica Comunidad Política. Pero este objetivo exige un cambio radical en la cultura política de la sociedad, siendo el fomento de la participación territorial la forma más efectiva de lograrlo. Se requiere la consecución de fórmulas que, mediante una mayor intervención ciudadana, permitan el fomento de nuevos modos comunitarios de acción política. Superada la fase de la eficacia funcional de nuestra Comunidad en muchos ámbitos, lo que urge ahora es encontrar el *rostro humano* de la Europa unida: una Unión hecha por los ciudadanos, en la que éstos tengan clara conciencia de que el proyecto comunitario sólo adquiere verdadero sentido existiendo *para* ellos, por lo que debe ser construido *con* ellos y *por* ellos.

Dentro del panorama bibliográfico especializado, *Unión Europea y sociedad civil* permite entender algunas de las múltiples potencialidades encerradas en esa original forma de gobernación política que es la Unión, pero, sobre todo, contribuye a comprender –según palabras de su prologuista, el profesor Palomares Lerma– «las necesarias reformas imprescindibles para que su ciudadanía se constituya en el centro del proceso de integración». Si bien el estudio académico de la construcción europea es rico, sobre todo, en documentadas investigaciones sobre los aspectos económicos, políticos y jurídicos de nuestra realidad comunitaria, ha adolecido siempre de trabajos que apostaran por aquellas direcciones que otorgan un protagonismo más activo a las personas y las organizaciones ciudadanas en la conformación de las distintas políticas de la Unión. Es ése el hueco que cubre el libro del profesor Paricio Aucejo, quien, con su propuesta acerca de la deliberada asociación de los ciudadanos a la construcción comunitaria, nos alerta sobre el peligro que, de no darse ésta, corre la Unión por lo que respecta a su porvenir e incluso a su supervivencia como proyecto político.

Begoña SAN MARTÍN